¡Proletarios de todos los países y pueblos oprimidos, unámonos!

SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL MOVIMIENTO COMUNISTA

Nº 54 1.976 7 de Mayo

ESTE NUMERO CONTIENE:

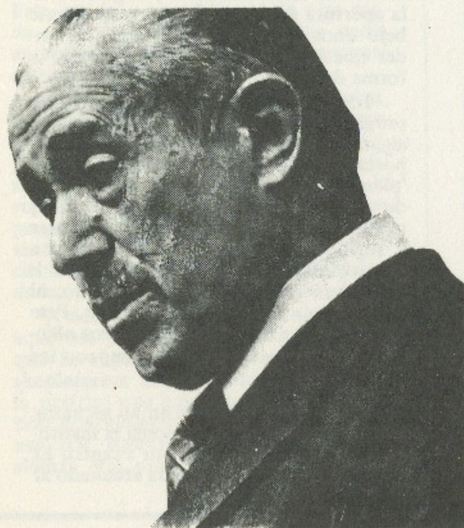
	pág.
Algunos problemas de la lucha por la libertad.....	3
La oposición del País Valenciano se ha unido.....	4
Constitución de Unidad Democrática Asturiana	6
Asamblea masiva de la C.E.C.O.	6
"Aberri Eguna"	6
Cogido al vuelo	7
Movimientos Juveniles	7
Urge la unidad democrática gallega	8

El discurso de Arias Navarro

Reformar para conservar

Salieron a relucir de nuevo los agitadores "que cobran grandes sumas por llevar a los trabajadores a la pobreza y a la desesperación". Las huelgas, las manifestaciones, las luchas populares, se redujeron otra vez a un problema de "agentes subversivos" financiados "por el extranjero". Llegó Arias a confundir en una ocasión *subversión* y *subvención*. ¡Se había aprendido bien la música, pero no la letra!

Todo el discurso estuvo cuajado de frases salidas de lo más hondo de su corazón fascista. Pero no fueron sólo frases. Su contenido político tenía una constante clara: conservar cuanto se pueda del Régimen de Franco. "Defender su limpia herencia", como afirmó en una ocasión. Y si hay que "reformar" es porque no queda más remedio. El propio Arias hizo una curiosa confesión al respecto: "Sólo se reforma —dijo— lo que se desea conservar"; sin reformas "no sería posible la continuidad". Las reformas propuestas, en efecto, se inscriben en la más pura línea continuísta. Se creará un "Senado" que será muy parecido al actual Consejo Nacional del Movimiento. El "Congreso" estará formado por "los representantes de la familia". La "reforma sindical" no la decidirán los trabajadores sino los jerarcas del Sindicato Vertical. El futuro de las nacionalidades depende de lo que tengan a bien considerar las comisiones creadas a tal fin e integradas por representantes de las fuerzas más reaccionarias del país. La izquierda de la oposición democrática seguirá estando prohibida. Las reivindicaciones fundamentales de todo el movimiento democrático continúan siendo ignoradas.



Una obsesión: dividir a las fuerzas democráticas

Esto es lo que Arias quisiera conseguir con sus planes de "participación política": que los sectores menos consecuentemente antifascistas de la oposición piquen el anzuelo y abandonen su alianza con los sectores de izquierda. En este sentido se puede decir que el referendum prometido es un cebo poco eficaz. Lo que se va a consultar en ese referendum es extremadamente limitado, y sin libertades políticas previas. Es de esperar que incluso las fuerzas más vacilantes de la oposición sabrán rechazar esa trampa, y que la unidad de la oposición se mantendrá ante este problema.

Las elecciones constituirán un problema más serio. Hay partidos que habían manifestado ya su voluntad de participar, sin condiciones y sin contar con el resto de la oposición, en las elecciones municipales previstas para Noviembre, y que tenían un alcance inferior a las que ha anunciado Arias para comienzos del año próximo.

Urge que esta cuestión sea sometida a discusión en los distintos organismos democráticos unitarios, y que se adopte una actitud común.

(Sigue en la pág. 2)

PESE AL ENORME DESPLIEGUE POLICIAL



NUMEROSAS MANIFESTACIONES EN EL 1 DE MAYO

COMUNICADO DE PRENSA DE "COORDINACION DEMOCRATICA"

COORDINACION DEMOCRATICA, ante el discurso que Arias Navarro pronunció el pasado día 28 de Abril, reafirma su convicción de que la única vía pacífica para llegar a la democracia consiste en la devolución de su soberanía al Pueblo español mediante la ruptura con el actual sistema de poder.

La amenazante violencia del discurso especialmente dirigida contra la clase trabajadora, su desconexión con la realidad del país y las constantes referencias a épocas que el pueblo ya ha superado, ponen de manifiesto la falta de sinceridad y la inviabilidad de las tesis reformistas del Gobierno.

Madrid, 30 de Abril de 1.976

(viene de la pág. 1)

Es la unidad de la oposición la que está en juego. Es necesario asimismo que esta actitud suponga un firme rechazo de la falsa democracia de Arias, de esa "democracia" que excluye a una parte de la oposición, que no supone un marco de libertades en todos los órdenes, que niega al pueblo el derecho a decidir el tipo de Régimen que desea.

¿Es posible conquistar la libertad?

Hace sólo tres meses que Arias presentó un proyecto de conjunto de medidas, un plan de "reformas". Aquello —juró entonces— era *el no va más* de lo que cabía hacer. Ahora, al cabo de tan poco tiempo, nos aparece con otras medidas, otro plan. Renuncia a hacer aquellas elecciones municipales cuyo anuncio había encontrado una repulsa general. Adelanta las elecciones legislativas. Hace nuevas promesas de "democratización" a corto plazo. "Al ser distintas las circunstancias —dijo Arias— hemos de intentar, ineludiblemente, actualizar los medios para dotarles de mayor eficacia".

Pero —puede uno preguntarse—, ¿cuáles son esas *nuevas circunstancias* que en tan corto espacio de tiempo han empujado a prometer lo que antes el propio Arias calificaba de *imposible*?

La respuesta es clara: las imponentes luchas obreras que han sacudido todo el país, el desarrollo del movimiento democrático de masas, el fracaso del Gobierno al intentar ahogar en sangre la lucha por la democracia, los progresos realizados en la vía de la unidad de la oposición (creación de organismos unitarios en varias nacionalidades y regiones, constitución de Coordinación Democrática...). Estas son las *nuevas circunstancias* a las que no tuvo más remedio que referirse Arias.

Arias, el Gobierno, Juan Carlos, no han tenido más remedio que constatar que la unidad y la acción de las fuerzas democráticas les han puesto en una situación harto difícil. Y tratan de salir de ella cediendo algún terreno. "Reformar para conservar".

En realidad, el mismo Arias, cuando se refería a las heroicas luchas de Vitoria, a la extensión del movimiento huelguístico, a la unidad de la oposición, estaba indicando —sin querer— qué es lo que hay que hacer para conquistar la libertad y la democracia: impulsar la lucha de las clases populares, y reforzar y completar la unidad de las fuerzas democráticas. Esa es la clave. En tres meses se ha logrado hacer retroceder a un Gobierno que trataba de mostrarse sólido como el granito. Siguiendo por ese camino, en otros cuantos meses se podrán obtener nuevos resultados, y, antes o después, se podrá imponer la apertura de un período constituyente, bajo el control de un gobierno democrático provisional que decrete la amnistía sin exclusiones, que defienda las libertades y derechos democráticos, que reconozca unos regímenes de autonomía a las nacionalidades y regiones que lo deseen, que convoque y controle unas elecciones libres y generales a una asamblea constituyente y que tome, en fin, todas aquellas medidas necesarias para vencer las resistencias fascistas y asegurar la libertad.

¿Se puede alcanzar esto? Los tres meses que acaban de transcurrir nos dicen que sí. A condición de que se persevere en esa doble dirección: lucha sin tregua contra el fascismo y unidad de todo el movimiento democrático.



¿Cómo pasar del fascismo a la democracia? Con respecto a esta cuestión, nuestro Partido ha venido manteniendo el siguiente criterio: la mejor salida es aquella que

- suponga un mayor corte con el régimen de Franco, con sus instituciones, con sus leyes, con sus ideas, con sus personajes, con su historia...; y
- lleve consigo una intervención importante de las clases trabajadoras. Cuanta más iniciativa tengan éstas en el cambio de régimen, cuanto más destacado sea su papel, tanto mayor será la democracia, tanto más amplias las libertades, tanto más considerables los pasos dados en la preparación de la revolución socialista.

Partiendo de este criterio no hemos dejado de considerar como algo positivo lo que se ha llamado la *ruptura democrática.*

Esta, ciertamente, no es el derrocamiento revolucionario del fascismo. Pero, sin embargo, sí significa un corte real con el Régimen y sí permite entrar con buen pie en la democracia. La *ruptura democrática*, entendida como un proceso que se abre con la formación de un Gobierno provisional democrático, garante de las libertades políticas, sindicales y de las nacionalidades, y que se cierra con unas elecciones a una asamblea constituyente y con la aprobación de una Constitución democrática, la ruptura democrática, decimos, así entendida, es la política que mejor se ajusta a la actual disposición de las masas populares en todo el país, a las diversas actitudes presentes en los partidos de la oposición democrática, a la distribución de fuerzas entre las grandes corrientes políticas, sociales, ideológicas, económicas.

Los programas que han aprobado en los últimos años los organismos unitarios de las nacionalidades y de las regiones corresponden plenamente a esta política de *ruptura democrática.* Nuestro Partido ha intervenido en su elaboración y les ha brindado su apoyo.

El programa adoptado recientemente por Coordinación Democrática entra también dentro de esta óptica.

El programa de Coordinación Democrática

Dicho programa tiene una serie de aspectos positivos: se pronuncia a favor de una amnistía sin exclusiones, de las libertades para todas las corrientes de la oposición sin exclusiones, de las libertades de las nacionalidades y regiones, de la apertura de un período constituyente bajo unos órganos democráticos de poder ejecutivo y de la libre elección de la forma de Estado y de Gobierno.

Todo esto es muy positivo. Este programa, no obstante, tiene también algunos defectos de mayor o menor importancia. Así, aunque se aboga por el 'pleno, inmediato y efectivo ejercicio de los derechos y de las libertades políticas de las distintas nacionalidades y regiones', no se alude en concreto a los regímenes de autonomía, ni a la estructura federal del futuro Estado, ni al derecho a la autodeterminación. Pese a todo, aún no nombrándose estos objetivos, la fórmula empleada tampoco los excluye.

Otro defecto consiste en no rechazar durante el período provisional la institución monárquica creada por Franco. El defecto, sin embargo, queda atenuado al

Algunos problemas de la lucha por la libertad

—Por Tomás Díez—

plantearse la necesidad de resolver por sufragio universal la 'forma de Estado y de Gobierno'.

Se echan en falta en el programa, asimismo, precisiones sobre las medidas económicas que han de acompañar y apoyar a la ruptura política, sobre las instituciones y organismos represivos forjados por el franquismo, sobre la necesidad de rechazar con firmeza y de un modo unificado las maniobras del Gobierno encaminadas a dividir a la oposición y a frenar la marcha hacia la ruptura...

Estos defectos, estas limitaciones son el reflejo inevitable de la heterogeneidad de los integrantes de Coordinación Democrática y de la influencia que tienen en su interior algunas fuerzas políticas de derecha.

Con todo, nuestro Partido estima que la formación de este organismo es sumamente beneficiosa para la acción por la libertad: aisla al Gobierno de Arias, contribuye a presentar un frente unido de la oposición y su programa representa una alternativa fundamentalmente correcta a la actual política del Gobierno. Por todo ello el Movimiento Comunista ha participado de lleno en la gestación de Coordinación Democrática y la ha saludado como una victoria del movimiento democrático.

'Ruptura pactada' y renuncia a la ruptura democrática

La alternativa de Coordinación Democrática ha tenido diversas interpretaciones. No han sido pocos los que han manifestado que se trata de un programa de 'ruptura pactada'.

Esta expresión tiene 'miga'. ¿Quién había pretendido antes que la ruptura no fuera *en parte* 'pactada' con algunas de las fuerzas vivas del Régimen?

¿Quién ignoraba que la ruptura resultaría de una combinación de presiones diversas, de lucha y de negociación? Esto era así —no podía ser de otro modo— desde el momento en que nadie entendía que *ruptura* fuera equivalente a *revolución*.

¿Dónde está, entonces, la novedad, la originalidad de esta 'ruptura pactada'? En los más de los casos, los propagadores de esta expresión quieren subrayar el aspecto de *pacto* que hay en la ruptura, quieren mostrar con ella su propósito de hacer concesiones importantes, su voluntad de poner la negociación por delante de la movilización de las masas populares.

A nosotros esta expresión nos parece equívoca por cuanto que da la idea de que la ruptura puede resultar pura y simplemente de un pacto. En cuanto a la política que hay detrás de esa expresión consideramos que es erróneo poner por delante la búsqueda de una alianza con unas fuerzas que, de conservar una iniciativa apreciable, frenarían el alcance del paso a la democracia. Esto es doblemente erróneo en unos momentos en los que se desarrolla pujante el movimiento democrático de masas y en los que la oposición se halla más unida que nunca, en unos momentos en los que el Gobierno está particularmente aislado, en unos momentos en los que se perfilan unas perspectivas particularmente prometedoras para lanzar una ofensiva general contra el Régimen, una ofensiva que permita ir a un auténtico corte o ruptura que abra de par en par las puertas a la libertad.

Pero el mayor peligro para la oposición democrática no está en que se imponga esta vía sino otra *incomparablemente más nociva*. Nos referimos a la que propugnan ya abiertamente algunos sectores, y que de hecho significa un abandono de la política de ruptura democrática, una salida mixta, de compromiso y de equilibrio entre la ruptura y el continuismo evolucionista.

¿Cuál es esta salida? Lo específico de la misma reside en renunciar a la existencia de un período provisional bajo el control de un Gobierno democrático provisional encargado de convocar elecciones generales a una asamblea constituyente. En lugar de esto se propone la celebración de unas elecciones generales, tras un período de libertad, pero todo ello bajo un Gobierno de análoga legitimidad al actual, bajo el conjunto de instituciones del franquismo, y sin que las elecciones tengan necesariamente un carácter constituyente, es decir, un carácter de elección de un tipo de régimen.

Esta alternativa no es una ruptura —ni 'pactada' ni no 'pactada'— sino la evolución dentro del marco del aparato institucional, legal, represivo, creado por Franco, y sujeta, por lo tanto, a unos límites estrechísimos.

¿Cómo controlar y asegurar la instauración de la democracia?

He aquí un problema político fundamental.

Que se produzca un proceso constituyente y que el período previo a las elecciones generales esté controlado por un Gobierno provisional democrático no es algo indiferente.

Dándose estas condiciones, se podría crear en lo inmediato un cuadro de amplia libertad, no subordinado a las leyes e instituciones fascistas, respaldado por unos partidos que podrían contar con el apoyo de las clases populares y que tendrían capacidad para tomar un conjunto de medidas por decreto-ley (libertades políticas y sindicales, medidas favorables a la liberación de las nacionalidades oprimidas, medidas socioeconómicas encaminadas a luchar contra la inflación y el paro y a aliviar la condición de los trabajadores, etc.) capaces de abrir paso de verdad a la democracia y de neutralizar las resistencias fascistas. Igualmente, esta alternativa crearía un nuevo marco institucional y legal, basado en unas elecciones generales democráticas. Esta vía, también, pondría obligatoriamente en cuestión el mantenimiento de la institución monárquica y, de un modo general, permitiría sacar a discusión pública y elegir el tipo del nuevo régimen político en sus rasgos más fundamentales.

No es casual que determinadas fuerzas reaccionarias muestren continuamente su temor ante el posible desarrollo de este proceso constituyente. Este era el temor que manifestaba un reciente artículo del periódico 'Informaciones' con las siguientes palabras: 'La campaña electoral para unas Cortes constituyentes radicalizaría innecesariamente las po- ⟹



La lucha de las masas populares hace avanzar la causa de la democracia. (En la foto: aspecto de la concentración realizada con motivo del funeral del manifestante muerto en Basauri el pasado mes de Marzo).

siciones obligando a tomar postura sobre temas –verbigracia, la opción entre Monarquía o República– que todas las fuerzas sensatas del país prefieren no discutir y sobre cuestiones –verbigracia problemas sociales y económicos– que la buena lógica política exige que se traten a nivel de programa de Gobierno y no de tema constitucional...' En esta línea, el autor del artículo calificaba este proceso constituyente como 'un gravísimo salto en el vacío', reflejando así a la perfección este miedo de las fuerzas más conservadoras hacia un proceso de paso a la democracia en el que las corrientes antifascistas tendrían una iniciativa considerable, en perjuicio de la de los sectores más vinculados al franquismo, y en el que salieran a la calle, como tema de libre decisión democrática, cuestiones vitales para el futuro de la vida política.

La otra vía, la de la renuncia a un proceso constituyente controlado por un Gobierno provisional democrático, presenta graves inconvenientes.

Supone que los cambios políticos habrían de desarrollarse por la presión de las instituciones y leyes franquistas. La fase previa a las elecciones estaría sujeta a las mil presiones de un aparato coercitivo prácticamente intacto. Aún en el caso de que quedaran legalizados todos los partidos políticos –cosa que está por ver si es posible sin una ruptura, más aún después del discurso de Arias–, aún en ese caso, los partidos democráticos se verían sujetos a numerosas cortapisas antidemocráticas derivadas del mantenimiento de múltiples instrumentos de coación y de limitación del ejercicio de las libertades.

En esa situación tendrían una gran iniciativa y un peso enorme las fuerzas que con tanta cerrilidad se oponen a la democracia. A no dudarlo, librarían una gran batalla –antes y después de las elecciones– y se les habría dejado demasiados medios para librarla, con el fin de impedir que se pusiera en cuestión la forma del Estado, que se expandieran las libertades, que se satisfacieran los deseos de autonomía y autodeterminación de las nacionalidades, que se disolvieran organismos e instituciones represivas incompatibles con la democracia y la libertad, que se adoptara una política económica susceptible de frenar la inflación y de mejorar la suerte de las clases trabajadoras que tanto han sufrido bajo el franquismo...

Por otro lado, según el esquema que algunos proponen, no habría, propiamente hablando, unas elecciones constituyentes que pongan sobre el tapete el tipo de régimen político que desea la población. No habría una ruptura o corte con el pasado, merced al cual edificar un nuevo orden político democrático.

Esta salida puede parecer hoy a algunos inteligente y realista. Pero ocurre a veces que lo que parece más 'realista' es lo más utópico; lo más 'fácil' es lo más difícil; lo más 'práctico', lo menos viable. Esa 'solución' crearía graves problemas entre las viejas fuerzas fascistas y no daría satisfacción a las clases populares. Sus apoyos cada vez serían más pequeños y se convertiría pronto en un callejón sin salida. Que se lo piensen bien los que creen haber hallado ahí la fórmula mágica.

Lucha por la libertad, unidad de todos los demócratas

Esta es una fórmula que ha probado su eficacia, y que puede permitir componer una verdadera ruptura democrática.

La lucha de las clases populares en los últimos meses ha servido para fortalecer y extender el movimiento democrático de masas, para debilitar y aislar al Gobierno, para obligar a hacer nuevas concesiones a Arias-Fraga y compañía, para desbordar los estrechos cauces que tratan de imponer al movimiento democrático, para ganar nuevas simpatías para la causa democrática dentro del aparato del Estado, para incitar a la unidad a las fuerzas más vacilantes de la oposición.

La lucha de masas, en suma, ha hecho avanzar la causa de la libertad y ha asestado duros golpes a los adversarios de la democracia.

La unidad de la oposición, a su vez, que tantos progresos ha hecho últimamente (constitución de Coordinación Democrática, formación de la Taula de Forces Polítiques i Sindicals del País Valencià, fundación de Unidad Democrática Asturiana, ampliación del Consello de Forzas Políticas Galegas, etc.), ha contribuído grandemente a poner en dificultades a un Gobierno que se niega desesperadamente a abandonar la escena política.

Los resultados están a la vista de todos. Hay que seguir por ahí.

Hay que seguir movilizando a las clases populares con fuerza, haciendo valer las múltiples y urgentes reivindicaciones de todo tipo que están inspirando ya amplísimas luchas. Hay que seguir haciendo esto tenazmente desoyendo a los que pretenden que, si se producen 'demasiadas' movilizaciones, se puede suscitar una situación de mayor represión que entrañaría un retroceso del movimiento democrático. Los hechos nos demuestran hoy más palpablemente que nunca todo lo contrario. Cuanto más crece la lucha por la democracia tanto mayores son las concesiones que se ve obligado a hacer el Gobierno. Cuanto más se le hostiga, más retrocede, más dificultades encuentra para aplicar su política de represión a ultranza.

Al mismo tiempo hay que reforzar la unidad de las fuerzas democráticas. Hay que consolidar y defender las alianzas y acuerdos positivos contraídos, frente a las tentativas de modificarlos o de deshacerlos. Hay que intentar imprimir a los organismos unitarios un mayor dinamismo, poniendo los medios para que no caigan en la paralización. Hay que completar la unidad alcanzada logrando que en todas las nacionalidades y regiones haya una alianza unitaria y que entre todas ellas se establezca un sistema de coordinación unitaria federativo que pueda representar por primera vez al conjunto de la oposición. Hay que conseguir que en estos organismos encuentren su sitio los partidos y fuerzas de todo tipo que se hallan ausentes, incluyendo también a las organizaciones representativas de las corrientes democráticas dentro del aparato del Estado.

Estas son algunas tareas fundamentales en la actualidad.

La oposición del País Valenciano se ha unido

El pasado 14 de abril se hizo pública la noticia de la fusión acordada por las dos instancias unitarias más importantes del País Valencià: el Consell Democràtic (del que fue miembro fundador el Moviment Comunista del País Valencià) y la Junta Democrática. El comunicado que se dió a conocer en tal ocasión decía lo siguiente:

"LA JUNTA DEMOCRATICA DEL PAIS VALENCIA y el CONSELL DEMOCRATIC DEL PAIS VALENCIA han decidido fusionarse creando la 'TAULA DE FORCES POLITIQUES I SINDICALS DEL PAIS VALENCIA' como organismo unitario de la oposición democrática valenciana."

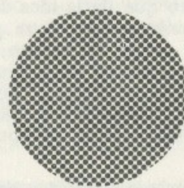
"El acuerdo incluye la inmediata convocatoria por parte de la TAULA de la Assemblea Democràtica del Pais Valencià *con la finalidad de reunir a todas las fuerzas sociales, entidades y personas, de Vinaroç a Orihuela, de clara vocación democrática".*

"Con este acuerdo el Consell y la Junta han recogido las aspiraciones de unidad democrática repetidamente manifestadas por el pueblo del Pais Valenciano para conseguir la libertad, la amnistía y el Estatuto de Autonomía."

"El texto del acuerdo concluído sólo queda pendiente de ratificación y en su momento se hará público".

Esperamos poder dar reseña en un próximo número del texto en cuestión.

La noticia de la creación de la Taula de Forces Polítiques i Sindicals del País Valencià –o lo que es igual: la noticia de la unidad de la oposición demócrática valenciana– ha sido acogida con el mayor entusiasmo por el pueblo valenciano, y saludada con gran simpatía por las fuerzas democráticas en toda España.



PESE AL ENORME DESPLIEGUE POLICIAL

NUMEROSAS MANIFESTACIONES EN EL 1 DE MAYO



Una de las manifestaciones de el Ferrol

El jefe de policía Fraga no ha logrado impedirlo: el 1 de Mayo ha estado marcado este año por numerosas luchas obreras en muchas localidades del país.

Ya en vísperas tuvo lugar la huelga general de la construcción que en algunos lugares, especialmente en Madrid, revistió gran amplitud. En Euskadi hubo también paros el día 30, aunque no tan numerosos como en años anteriores. En Barcelona, durante varias semanas, y aún hoy, se ha venido desarrollando un fuerte movimiento reivindicativo del sector del metal.

El mismo 1 de Mayo ha habido concentraciones en muchos lugares. Las manifestaciones de Barcelona han sido muy importantes y combativas. Como también lo han sido las de Madrid, Bilbao, Pamplona. En Galicia ha habido concentraciones en el Ferrol, Vigo, La Coruña y Orense. En Valencia acudieron a manifestarse varios miles de personas. Hubo, asimismo, manifestaciones y concentraciones en Valladolid, Gijón, Málaga, Badajoz... En Vitoria se celebró un acto masivo en memoria de los trabajadores recientemente asesinados por la policía.

Una constante en bastantes casos ha sido la de tener que realizar múltiples manifestaciones, en lugar de una sola, debido a la fuerte presión de la policía.

Hay que decir, por otro lado, que si las movilizaciones del 1 de Mayo no han tenido un eco mayor ello se ha debido a la considerable agudización de la represión en los días anteriores y ese mismo día. Las detenciones han sido muy numerosas en las semanas anteriores, volviéndose en muchas ocasiones a torturar salvajemente a los detenidos. Las torturas hoy son frecuentes en Euskadi, pero también las ha habido en Madrid. Los permisos para celebrar actos legales, no han sido concedidos sistematicamente. En los lugares en los que se habían convocado concentraciones ha habido un dispositivo policíaco imponente. En lugares donde no han tenido lugar grandes movilizaciones (Granada, Orense, Badajoz...) rara vez se había visto tanta policía.

Con todo, el Gobierno no ha podido conseguir lo que perseguía: que la clase obrera permaneciera al margen de la lucha política, que no se dejara oir su voz, que las acciones populares en la calle no jugaran un papel importante en la solución de los problemas políticos del momento. Las clases trabajadoras han sabido manifestar con fuerza sus exigencias.

DE UNA DECLARACION DE LOS TRABAJADORES DE LA NAVAL (VIZCAYA)

Conscientes del significado que tiene para todos los trabajadores el 1 de Mayo, hemos decidido interrumpir el trabajo para ponerlo de manifiesto, para protestar contra la actitud continuista del Gobierno, que con sus falsas promesas de liberalización pretende conservar la existencia del sindicato vertical y demás instituciones contrarias a los criterios democráticos, para mostrar nuestra firme voluntad de lucha contra la congelación salarial, el paro, los despidos y la explotación capitalista, y exigir:

— un salario digno
— 40 horas de trabajo semanales
— amnistía para todos los presos políticos y sindicales
— libertades democráticas y nacionales
— responsabilidades a los autores de delitos económicos y políticos contra el pueblo.
— el derecho de huelga
— un sindicato obrero, unitario y democrático.

¡VIVA LA CLASE OBRERA! ¡VIVA EL PRIMERO DE MAYO!

Sestao, 30 de Abril de 1.976
Asamblea de Trabajadores de NAVAL



Provocación

Fue - ¡casualmente! - la víspera del 1 de Mayo. En la sucursal del Banco de Santander situada en la calle de S. Juan, en San Sebastián, hizo explosión una bomba. En la pared, una inscripción —la foto la muestra—: "Contra la explotación capitalista. Viva el 1 de Mayo. M.C." Y de la pared, a la prensa: las agencias daban cuenta del "atentado" atribuible "al parecer" a nuestro Partido.

Quienes conocen la línea de conducta de nuestro Partido saben —no haría falta decirlo— que el hecho es una muestra más de la actividad de provocación a la que se dedica la policía, con el amparo y la tutela del Gobierno. La finalidad de tales provocaciones salta a la vista: dar coartada a la represión discriminada contra los comunistas. No, el atentado no fue, no podía ser obra del M.C. Quienquiera que desee conocer sus verdaderos autores, hará bien en interrogar al Sr. Fraga Iribarne. Seguro que él sí lo sabe.

Constitución de Unidad Democrática Asturiana

Días atras se ha constituído Unidad Democrática Asturiana, organismo unitario de la oposición de esa región que agrupa a los siguientes partidos y organizaciones sindicales: Comisiones Obreras, Democracia Socialista Asturiana, Grupo Independiente de Asturias, Movimiento Comunista, Partido Comunista de España, Partido Socialista Obrero Español, Partido del Trabajo de España, Reconstrucción Socialista, Unión General de Trabajadores y Unión Sindical Obrera.

Una declaración hecha pública por este organismo unitario definía así sus objetivos:

- La inmediata liberación de los presos políticos y sindicales sin exclusión, el retorno de los exiliados y una amnistía que restituya en todos sus derechos a los privados de ellos por motivos políticos o sindicales.
- Libertades plenas de reunión, manifestación y expresión.
- Legalización simultánea de todos los Partidos Políticos y Organizaciones Democráticas sin exclusiones.
- El reconocimiento inmediato y pleno de la libertad sindical y el rechazo del actual sindicato estatal.
- Autonomía y derecho a constituir órganos propios de gobierno para las nacionalidades como paso previo para el ejercicio de todos sus derechos democráticos. Autonomía y derecho al autogobierno para todas las regiones que lo soliciten.
- Elaboración de un anteproyecto de Estatuto de Autonomía para Asturias, siendo el pueblo asturiano el que, en definitiva, deberá refrendar o recusar esta iniciativa, cuando pueda ejercitar libremente sus derechos democráticos.

Unidad Democrática Asturiana ha acordado integrarse en Coordinación Democrática.

Nuestro Partido se congratula muy sinceramente de este éxito de la oposición democrática asturiana y se compromete a contribuír con todas sus fuerzas a defender y reforzar el organismo unitario recién creado.



ASAMBLEA MASIVA DE LA C.E.C.O.

El pasado domingo 25 de Abril, entre 2.500 y 3.000 militantes obreros, encuadrados en la Coordinadora de Euskadi de Comisiones Obreras (C.E.C.O.), acudían masivamente a la localidad vizcaína de Durango para celebrar su primera Asamblea General. El temario de esta gran Asamblea centraba los temas de más viva actualidad para el movimiento obrero de Euskadi: unidad de las Comisiones Obreras, problemas del futuro Sindicato Obrero unitario y democrático, solidaridad con los trabajadores en lucha, combate contra la explotación capitalista y, en fin, preparación del 1 de Mayo.

Lamentablemente, las aspiraciones de los trabajadores vascos chocaron con la determinación del Gobierno: irrumpió la Guardia Civil apenas iniciado el acto, obligó a los asambleístas a dispersarse y detuvo a varios dirigentes obreros responsables de la reunión.

Lo que no pudo evitar la Guardia Civil es que se manifestara un hecho claro como pocos: la fuerza del movimiento de las Comisiones Obreras vascas, la solidez de su implantación, la extensión de su organización. Cerca de 3.000 trabajadores reunidos estuvieron en Durango para atestiguarlo.

Nota

Siguiendo el carácter bisemanal de "Servir al Pueblo", el número que el lector tiene en sus manos debería haberse distribuído a fines del pasado mes, y no —como ocurre en realidad— comenzado ya el presente mes de mayo.

A última hora nos pareció oportuno retrasar la edición, en vistas a poder introducir un comentario del tan traído y llevado discurso de Arias Navarro, y una reseña de los actos del 1 de Mayo. Esperamos que esta decisión haya contribuído a acrecentar el interés político del número.

ABERRI EGUNA

No, no resultó el "Aberri Eguna" de Pamplona como nuestro Partido lo quería. Lo quería —de conformidad con lo acordado unitariamente— masivo y pacífico: la prohibición, los controles, la bestialidad represiva, redujeron su amplitud; la actitud de la policía lo tiñó de violencia. Lo queríamos unitario: la retirada unilateral y sin previa consulta de varias fuerzas rompió esa unidad, laboriosamente forjada en las semanas anteriores.

Pero no renunciamos a su realización. Porque lo que estaba en juego no era la celebración o suspensión de una manifestación cualquiera. Lo que estaba en juego —así lo comprendieron los miles y miles de vascos que acudieron a Iruña— era el derecho irrenunciable del pueblo vasco a manifestar, de acuerdo con su más arraigada tradición democrática, su aspiración a la libertad nacional. El no permitir que esa aspiración pueda ser objeto de chantaje, de coacción, de regateos: he aquí algo que para nosotros representa un principio fundamental. Mantener la convocatoria del "Aberri Eguna" nos parecía, en esta ocasión, la mejor manera de ser fieles a tal principio.

Ha habido división. Lo importante ahora no es recrearse en ella. Lo importante es, aún teniéndola en cuenta, ser capaces de emprender el camino de la unidad de toda la oposición democrática vasca. Unidad que puede asentarse en los objetivos comunes reales existentes, unidad que es necesaria y que debe ser posible.

cogido al vuelo

●Hay afirmaciones que cobran a veces un alcance y una validez superior a las que su autor trataba de darles. Algo así habrá que suponer de esta sentencia lanzada a los vientos recientemente por José María de Areilza, ministro de Asuntos Imposibles: **"España es una nación fundamentalmente americana".** ¿Trataba el ministro de denunciar el control americano sobre sectores básicos de nuestra industria? ¿Hablaba bajo los efectos de la visión de una docena de telefilms? ¿Regresaba de un paseo por Torrejón de Ardoz? Nos tememos que no. Parece que la frase en cuestión "le salió" al Sr. Conde de Motrico un tanto como al burro flautista la melodía. Queda ahí, de todos modos, la frase: no por involuntaria menos válida.

●Ya en vísperas del 1 de Mayo, el Ministerio de la Gobernación decidió castigar al país con una de esas notas de cuyo secreto es depositario. El Ministerio estaba decidido a parar con grandes remedios los grandes males, y a no sentirse avergonzado por eso de prohibir. Así, ni corto ni perezoso, salió con un escrito señalando que la prohibición de celebrar manifestaciones y otros actos con motivo del 1 de Mayo las realizaba el Ministerio **"como contribución al libre ejercicio de los derechos cívicos".** Suponemos que el sufrido ciudadano, poco amigo de las paradojas, se quedaría de piedra al oirlo. Y es que la gente no acierta a comprender esa lógica superior, según la cual lo democrático es prohibir, y lo totalitario manifestarse. Así le va al Gobierno.

●Mejor todavía. Nos informa la prensa del 2 de Mayo de que la policía de Albacete no admitió una denuncia, presentada por una librería, contra un grupo de elementos que les habían embadurnado sus paredes con letreros de tipo falangista. No admitieron la denuncia porque, según manifestaron, **el contenido, de los letreros era legal.** Nos parece pero que muy bien la posición de la policía albaceteña, y tomamos acta de ella. Dentro de la misma lógica, hemos decidido personarnos en los diferentes ministerios, a pintar en la frente de nuestras más altas autoridades frases con "spray". A fin de evitar las represalias, tomaremos, eso sí, la precaución de que las frases sean escrupulosamente legales.

●Se fue Fraga a Barcelona y allí —con ese tono tan suyo de discursear, que parece como si estuviera insultando— se lanzó a hablar "un xic" en catalán. Perplejidad. Los más viejos del lugar no recordaban haber oído jamás un catalán menos catalán que el catalán de Fraga. De hecho, sólo se supo que era catalán porque él lo aseguró. Vino bien, eso sí, para que los catalanes se fueran haciendo una idea del tipo de autonomía "regional" que les prepara el Gobierno.

Pero no acaba ahí la broma, sino que siguió al día siguiente en la prensa madrileña, cuando ésta tituló: "Fraga incorpora el catalán a las lenguas en que se expresa". Si aún hubiera dicho "en las que ladra"...

MOVIMIENTOS JUVENILES

PRESENTACION PUBLICA DE LOS COMITES DE ESTUDIANTES REVOLUCIONARIOS DE ZARAGOZA

El miércoles 28 de Abril se ha realizado en el aula magna de la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza la presentación pública de los C.E.R.Z. El aula estaba presidida por una bandera de Aragón en la que estaba estampada la consigna: "Por una Universidad democrática vinculada a las necesidades de Aragón."

La salida a la luz de esta organización, que viene actuando desde hace cuatro años en la clandestinidad, ha sido un verdadero acontecimiento político. Al acto asistieron alrededor de mil estudiantes, abarrotando el aula y quedándose un par de cientos fuera de ella.

Se explicó cómo surgieron los C.E.R.Z., su trayectoria, sus fines, su organización. Se comentó la situación actual y se preconizó la creación de una Universidad Aragonesa Autónoma y Democrática. Al final intervinieron representantes del Partido Carlista, del Partido Socialista de Aragón, de la Coordinadora de Jóvenes, del Movimiento de Juventudes Comunistas, de la Asamblea Democrática de Escuelas, de Comisiones Obreras y de nuestro Partido.

PRIMERA CONFERENCIA Y MITIN DEL MOVIMIENTO DE JUVENTUDES COMUNISTAS EN MADRID

A mediados del mes pasado se ha celebrado en Madrid la I Conferencia del Movimiento de Juventudes Comunistas de esa provincia. En ella se ha elegido el Comité que ha de dirigir la organización y se ha aprobado unas "Normas de Funcionamiento Interno" y un "Programa de Lucha para la Juventud de Madrid".

A los pocos días, el domingo 25, tuvo lugar un acto político organizado por el M.J.C. al que acudieron unos 700 chicos y chicas de Vallecas, Villaverde, San Blas, Leganés, Getafe, Carabanchel...

Una enorme pancarta reproducía el lema de las Juventudes: "¡Todo por el pueblo, todo por la revolución, todo por el socialismo! ". En el mitin intervinieron varios jóvenes presentando al M.J.C. y exponiendo sus objetivos. Se leyó, igualmente, un mensaje del Comité de Madrid del M.C. La celebración del mitin ha tenido un mérito especial dada la gran vigilancia y represión policíaca que ha habido esos días en Madrid.

Otra vez

El pasado 12 de abril, en Sestao (Vizcaya), a eso de las diez y media de la noche, fue herido el joven obrero José Manuel Toracido Díaz, víctima de un disparo realizado, a unos tres metros de distancia y por la espalda, por el guardia municipal José Gomez. Los hechos —decenas de sestaotarras fueron testigos— fueron así: un grupo de jóvenes estaban pintando en las paredes consignas favorables al "Aberri Eguna". José, cerca de ellos, les miraba. No teniendo nada que temer, cuando se acercó un grupo de la Policía municipal al lugar, él no se movió. A él fueron los municipales con intención de detenerle: se opuso, discutió, les negó la razón, dió media vuelta y marchó tranquilamente en dirección contraria. Fue entonces cuando el guardia Gómez, disparó hiriéndole muy gravemente.

La indignación popular fue enorme. Ya el martes hubo una asamblea informativa a la que acudieron más de 300 vecinos. Al día siguiente, a las ocho y media de la noche, hubo una manifestación que llegó a concentrar a unas 1.500 personas a los gritos de "¡No más asesinatos! ", "¡Juicio público al agresor! ", "¡Libertad para el pueblo! ". Una nueva manifestación recorrió Sestao al día siguiente, agrupando a más de 2.000 personas al grito de "¡Policías, asesinos! ".

En Sestao, como en Vitoria, como en Basauri, como en Elda, como en tantos y tantos puntos de este país que aún sufre los estragos del fascismo, un grito unánime ha quedado en los corazones grabado para el mañana: "No olvidamos".



Urge la unidad democrática gallega

Entrevista con el Secretario General del Movemento Comunista de Galicia (M.C.G.) en torno al Consello de Forzas Políticas Galegas (C.F.P.G.)

—El Movemento Comunista de Galicia ingresó el pasado 7 de Abril en el Consello de Forzas Políticas Galegas (C.F.P.G.). Explícanos brevemente cómo fueron las negociaciones que condujeron a vuestra incorporación al Consello.

—Desde que el Consello se creó, a primeros de Enero de este año, y a la vista de su declaración constituyente, nuestro Partido decidió iniciar conversaciones con este organismo con el fin de aclarar las posiciones respectivas sobre los puntos programáticos del mismo. Por nuestra parte se hizo aceptación explícita de la alternativa política asumida por el Consello en su declaración constituyente y únicamente se dejó constancia de nuestro desacuerdo con la valoración que el Consello hace de la Asamblea Nacional Popular Galega. En consecuencia, nuestro Partido solicitó la entrada en el Consello sin más condiciones que las relativas a la discrepancia antes apuntada, siéndonos aceptada esta petición y reservándose el M.C.G. la libertad de hacer pública su postura sobre la A.N.P.G.

—Dínos algo sobre el programa del Consello.

—Los puntos programáticos del Consello tienen un hondo contenido democrático, defendiendo abiertamente las libertades democráticas y el libre ejercicio del derecho a la autodeterminación del pueblo gallego. Entiendo que el Consello dibuja una alternativa genuinamente gallega cara a la ruptura democrática, una alternativa que considera el derecho de autodeterminación como un aspecto fundamental de la ruptura democrática en nuestra tierra. En este sentido la importancia del compromiso asumido por las fuerzas políticas del Consello es muy grande por las consecuencias beneficiosas que para el pueblo gallego y para los demás pueblos de España va a acarrear dicho compromiso.

—¿Y sobre las fuerzas políticas que integran el Consello?

—Ciertamente en el C.F.P.G. no está toda la oposición democrática de Galicia. Además del Consello existe la Xunta Democrática de Galicia y otras fuerzas de menor importancia que no están en esas alianzas. Lo que nos une a las fuerzas del Consello es la defensa del programa democrático gallego que vertebra a dicho organismo.

El Partido Socialista Galego, el Partido Carlista Galego, el Partido Galego Social Demócrata y la Unión do Pobo Galego —partidos que junto con el nuestro forman parte del Consello— son organizaciones que recogieron la bandera histórica del galleguismo y que tienen la característica común de su incondicional defensa de los derechos nacionales de Galicia. Son fuerzas con presencia política en nuestro país y, lo que es más importante, con las que hay que contar en cualquier proyecto político democrático en Galicia. Es por ello por lo que nuestro Partido siente hoy especial satisfacción por nuestra entrada en el Consello. Deseamos asimismo que este acuerdo sirva para estrechar más los lazos con estas organizaciones gallegas antifascistas.

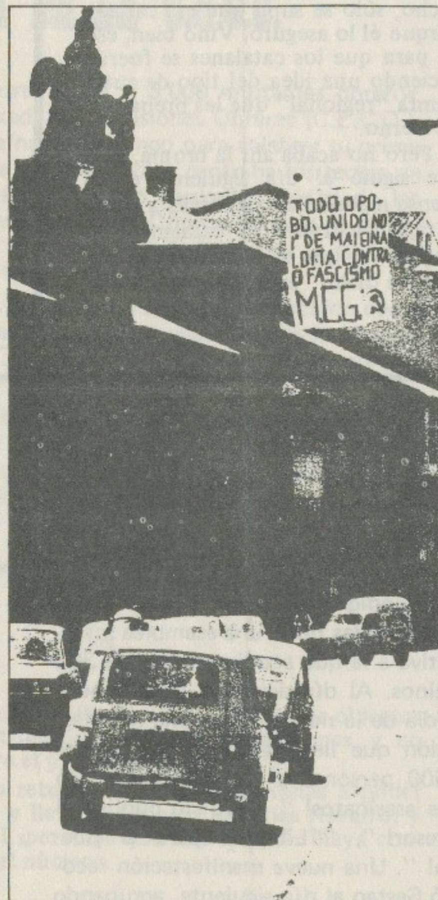
—¿Cómo ves el futuro inmediato del C.F.P.G.?

—En nuestra opinión, una de las tareas prioritarias es la de lograr una mayor presencia política de éste organismo en Galicia, explicando su alternativa entre los sectores más avanzados, divulgando su programa entre el pueblo, llamando a que el pueblo se movilice, etc. Pensamos también que es muy importante el acelerar las conversaciones con aquellas fuerzas que han mostrado interés por formar parte del Consello. Enfin, somos partidarios de una mayor concreción de los puntos programáticos, y en este sentido nos parece positivo el debate actual en el seno del Consello sobre dos documentos provisionales elaborados y que llevan por título "Bases constitucionaes pra a participación da nación galega nun pacto federal e de Goberno Provisorio Galego" y "Medidas económicas pra un programa de Goberno Provisorio Galego".

También nos parece interesante que el Consello lleve adelante conversaciones con todas las organizaciones democráticas de Galicia, con los organismos unitarios de las nacionalidades, y con "Coordinación Democrática" con el fin de unir fuerzas para conseguir la ruptura democrática.

—Más arriba hablabas de la A.N.P.G. Dínos algo sobre nuestra postura cara a esta Asamblea.

—Aquí es preciso separar dos cuestiones. Una es la relativa a nuestra valoración general de la Asamblea y otra es la opinión que tenemos respecto a la formulación concreta hecha por el Consello en su declaración constituyente. Para nosotros la A.N.P.G. es una organización democrática gallega, cuyos objetivos son aceptables por nosotros en su casi totalidad, pero que no recoge el amplio abanico de organizaciones de masas que hay en Galicia. Es por ello por lo que la afirmación del Consello de que "...la Asamblea Nacional Popular Galega ya es una alternativa, no partidaria, de institucionalización de un poder popular galego" resulta hoy precipitada, pues en la Asamblea no se recogen importantes sectores del pueblo gallego como consecuencia de falta de flexibilidad en su práctica política. He ahí los términos concretos de nuestra diferente apreciación: no criticamos tanto el contenido político general que caracteriza a la A.N.P.G. como su práctica poco abierta y poco integradora de las clases populares gallegas.



—Desde el punto de vista de la oposición democrática gallega en su conjunto ¿qué significa la entrada del M.C.G. en el Consello?

—En primer lugar supone el apoyo claro de nuestro Partido al proyecto político dibujado por el C.F.P.G. En segundo lugar, supone la constatación de que el Consello no es algo cerrado, en el cual se entre por factores ajenos a la aceptación de sus puntos políticos. Esto me parece muy importante por cuanto sitúa el problema de la unidad de la oposición en Galicia en sus justos términos: el problema de la unidad —al nivel que sea— es el problema de llegar a un acuerdo sobre la base de un programa político. Ojalá que nuestra entrada en el Consello sirva para convencer a algunos Partidos que la unidad de la oposición en Galicia sólo se puede lograr sobre la base del reconocimiento ya desde hoy del pueblo gallego a su libre determinación.

En mi opinión hay que dejar bien claro que nuestra entrada en el C.F.P.G. no representa —como alguien podría pensar— un nuevo obstáculo en el proceso de lograr una mayor unidad de la oposición. Nuestro Partido no tiene ninguna responsabilidad histórica en el estado actual de división de la oposición en Galicia y ha repetido reiteradamente su postura favorable a la unidad a todos los niveles entre las fuerzas democráticas. Pero mientras esa unidad no llega, no podemos por menos que reforzar la corriente que defiende un programa más cercano a las exigencias democráticas del pueblo gallego.

—Ahora que hablas de los problemas de la oposición, ¿cómo ves la situación de Galicia tras el nacimiento en Madrid de "Coordinación Democrática"? ¿Qué incidencia tiene este hecho en Galicia?

—La creación de "Coordinación Democrática" supone sin duda un paso importante de cara a una ruptura democrática. Ahora bien, la existencia de este organismo no implica, ni mucho menos, la muerte de los organismos de las nacionalidades. Al contrario, el acuerdo firmado en Madrid no abarca ni a Galicia, ni a Euskadi, ni a los países de habla catalana: cada una de estas nacionalidades —y por lo tanto Galicia— deberá negociar los términos concretos de su deseable articulación con ese organismo a través de las instancias nacionales representativas.

Pensamos que el programa de C.D. y el del C.F.P.G. no son contradictorios, si bien el Consello desarrolla lo que, en opinión de las fuerzas que lo componen, constituye para Galicia la alternativa democrática. En nuestra opinión, la articulación de Galicia con "Coordinación Democrática" debe respetar las exigencias democráticas gallegas expresadas en el programa del Consello.

Somos partidarios, asimismo, de que Galicia negocie unida con "Coordinación Democrática" y con las instancias unitarias de las demás nacionalidades. Para ello somos partidarios de que el Consello, la Xunta y las demás organizaciones que no están en uno u otro organismo, comiencen conversaciones entre sí cara a ese objetivo. Entiendo que la existencia de una cierta unidad sería compatible con la existencia del Consello o la de otras alianzas parciales. No se trata de deshacer los organismos hoy existentes, ni de desdibujar la alternativa política del Consello. Se trata de llegar a un acuerdo para poder hablar con una sola voz con "Coordinación Democrática".